



## Para luchar contra el antisemitismo, antes debemos ponernos de acuerdo sobre una definición

01.04.2023 | Irwin Cotler

**La definición operativa de antisemitismo propuesta en 2016 por la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto (IHRA) es objeto de controversias. Ha sido criticada por tratar de impedir las críticas a las acciones del gobierno israelí y la promoción de los derechos de los palestinos. El enviado especial de Canadá para la lucha contra el antisemitismo ofrece aquí su interpretación de esta definición.**

Actualmente asistimos a un resurgimiento del antisemitismo mundial, el más antiguo, prolongado, duradero y virulento de los odios. De hecho, desde mi nombramiento como Enviado Especial de Canadá para la Memoria del Holocausto y la Lucha contra el Antisemitismo en noviembre de 2020, he sido testigo de la integración, normalización y legitimación crecientes del antisemitismo en las culturas política, popular, académica, mediática y del entretenimiento.

Para luchar contra este preocupante aumento del antisemitismo, debemos empezar por definirlo. Como el antisemitismo no conoce fronteras, es importante que las instituciones canadienses de todos los niveles adopten la misma definición para facilitar los esfuerzos colectivos para combatirlo.

Es importante señalar que, en 2022, los gobiernos y las instituciones canadienses siguieron adoptando la definición de antisemitismo más autorizada, exhaustiva y representativa que existe en la actualidad: la [definición de antisemitismo](#) de la Alianza Internacional para la Memoria del Holocausto (IHRA).

Las provincias de Alberta, Manitoba y Saskatchewan han adoptado oficialmente esta definición en 2022, al igual que la ciudad de Vancouver. El gobierno de Columbia Británica también expresó su apoyo al uso de la definición en esa provincia. Estos gobiernos se unen a Ontario, Quebec y Nuevo Brunswick, así como al Gobierno de Canadá, que ya han adoptado la definición.

La definición de la IHRA es el resultado de un proceso democrático de toma de decisiones que ha durado 15 años y en el que han participado organismos intergubernamentales, gobiernos, parlamentos, académicos y líderes de la sociedad civil. Elie Wiesel, sobreviviente del Holocausto y Premio Nobel de la Paz, fue uno de los principales inspiradores de la definición y uno de los principales iniciadores de un proceso en el que tuve el privilegio de participar como parlamentario y ministro de Justicia, y que finalmente condujo a su aprobación por la IHRA -órgano intergubernamental compuesto por 35 países- en 2016.

Como canadienses, podemos estar orgullosos de la estrecha relación de Canadá con este proceso. La definición de la IHRA está anclada y extraída del Protocolo de Ottawa de 2010 sobre la lucha contra el antisemitismo, que fue respaldado por todos los principales partidos políticos canadienses y aprobado unánimemente por el Parlamento.

También se basa en las disposiciones sobre igualdad y antidiscriminación de la Carta Canadiense de Derechos y Libertades, reflejando, como dijo Ahmed Shaheed, relator especial de la ONU sobre la libertad de religión o de creencias, “el prisma de los derechos humanos a través del cual

debe contemplarse el antisemitismo”.

También ofrece una explicación de las diferentes manifestaciones de antisemitismo que existen en la actualidad. El antisemitismo tradicional es la discriminación, la agresión y la negación de los derechos de los judíos a vivir como miembros iguales de la sociedad en la que viven. El nuevo antisemitismo es la discriminación, la agresión y la negación de los derechos de los judíos y del Estado de Israel a vivir como miembros iguales de la familia de naciones. Lo que es común a todas las formas de antisemitismo, tradicionales y nuevas, es la discriminación.

La definición de la IHRA proporciona ejemplos de ambas formas de antisemitismo. Entre los ejemplos de formas más antiguas se incluyen los estereotipos de que los judíos controlan los medios de comunicación, los gobiernos mundiales y la economía. Ejemplos de formas más recientes incluyen negar el derecho del pueblo judío a la autodeterminación y responsabilizar colectivamente a los judíos de las acciones del Estado de Israel.

Estos últimos ejemplos han suscitado cierta oposición, ya que sus detractores afirman que la definición de la IHRA reprimiría las críticas a las acciones del gobierno israelí, así como la defensa de los derechos humanos de los palestinos. Esta afirmación es tan engañosa como infundada.

De hecho, la distinción entre lo que es antisemita y lo que no lo es refuerza y fomenta la libertad de expresión y el diálogo pacífico. En particular, la definición de la IHRA afirma explícitamente que “las críticas a Israel similares a las críticas a cualquier otro país no pueden considerarse antisemitas”.

En consecuencia, la definición sirve para proteger el discurso crítico con la política israelí -yo mismo lo he hecho- siempre que no cruce los límites del antisemitismo. A la inversa, esta definición permite definir y reconocer el auténtico antisemitismo, como los ejemplos citados anteriormente.

La definición de la IHRA establece entonces los parámetros para un debate y un diálogo sanos, democráticos y tolerantes. Promueve la comunicación sin odio y previene tanto los casos reales de antisemitismo como la calificación injusta de antisemitismo. De este modo, se alinea con los valores canadienses de igualdad, diversidad y derechos humanos.

Mi esperanza para 2023 es que las jurisdicciones canadienses que aún no han adoptado la definición de antisemitismo de la IHRA lo hagan, y que las que lo han hecho empiecen a aplicarla y utilizarla. La definición de la IHRA es un recurso indispensable para ayudar a identificar, reconocer y definir el antisemitismo, y su adopción es un primer paso fundamental en el esfuerzo colectivo de Canadá para combatir la creciente ola de antisemitismo.

**Irwin Cotler** fue ministro de Justicia de y fiscal general de Canadá. Es el enviado especial de Canadá para la Memoria del Holocausto y la Lucha contra el Antisemitismo.

Fuente: [National Post](#), 14 de febrero de 2023.

Traducción: Silvia Kot